

EL PRINCIPIO DEL FIN (DEL REINO DE ISRAEL)

Versículos bíblicos: 2 Reyes 17—19; Isaías 3; 6; 13—14; 49; 53

Detalles importantes: Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

Personajes:

- Narradores 1, 2 y 3
- Dios
- Isaías
- Comandante
- Ezequías

Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes (NVI)* publicada por Editorial Vida.

NARRADOR 1: [Los] ... israelitas ... Adoraron a otros dioses y ... Fueron tantas las maldades que cometieron, que provocaron la ira del SEÑOR ... Por eso el SEÑOR les dio esta advertencia a Israel y a Judá por medio de todos los profetas ... Con todo, no hicieron caso ... Así, pues, fueron desterrados y llevados cautivos a Asiria.

NARRADOR 2: *Todo lo que caracteriza a una nación: un pueblo con una causa y una herencia común, desapareció. En el reino del sur, Judá, el joven rey Ezequías observaba cómo estos acontecimientos sucedían. Ezequías ... Tenía veinticinco años cuando ascendió al trono, y ... Ezequías hizo lo que agrada al SEÑOR ... El SEÑOR estaba con Ezequías, y por tanto éste tuvo éxito en todas sus empresas. Se rebeló contra el rey de Asiria y no se sometió a él ... [Así que] el rey de Asiria envió ... a su comandante en jefe, [contra] Jerusalén ... El comandante en jefe les dijo ...*

COMANDANTE: —Díganle a Ezequías que así dice el gran rey, el rey de Asiria: “¿En qué se basa tu confianza? Tú dices que tienes estrategia y fuerza militar, pero éstas no son más que palabras sin fundamento. ¿En quién confías, que te rebelas contra mí?” ... ¿Acaso he venido a atacar y a destruir este lugar sin el apoyo del SEÑOR? ¡Si fue él mismo quien me ordenó: “Marcha contra este país y destrúyelo!”

NARRADOR 1: [Luego] el comandante en jefe se puso de pie y a voz en cuello gritó en hebreo ...

COMANDANTE: —¡Oigan las palabras del ... rey de Asiria! ... No le hagan caso a Ezequías, que los quiere seducir cuando dice: “El SEÑOR nos librará.” ¿Acaso alguno de los dioses de las naciones pudo librar a su país de las manos del rey de Asiria?

NARRADOR 1: [Algún tiempo más tarde, el rey de Asiria] ... una vez más envió mensajeros a Ezequías para que le dijeran:

COMANDANTE: —Tú, Ezequías, rey de Judá: No dejes que tu Dios, en quien confías, te engañe ... Sin duda te habrás enterado de lo que han hecho los reyes de Asiria en todos los países, destruyéndolos por completo. ¿Y acaso vas tú a librarte?

NARRADOR 2: Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros, y la leyó. Luego subió al templo del SEÑOR, la desplegó delante del SEÑOR, y en su presencia oró así:

EZEQUÍAS: «SEÑOR, Dios de Israel ... sólo tú eres el Dios de todos los reinos de la tierra ... escucha las palabras que [el rey de Asiria] ... ha mandado a decir para insultar al Dios viviente ... sálvanos de su mano, para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú, SEÑOR, eres Dios.»

NARRADOR 2: Entonces [el profeta] Isaías ... le envió este mensaje ... [en respuesta a las oraciones de] Ezequías:

ISAÍAS: —Así dice el SEÑOR, Dios de Israel ...

DIOS: Ésta es la palabra que yo, el SEÑOR, he pronunciado contra [el rey de Asiria] ... ¿Contra quién has alzado la voz y levantado los ojos con orgullo? ¡Contra el Santo de Israel! Has enviado a tus mensajeros a insultar al Señor ... Yo sé bien cuándo te sientas, cuándo sales, cuándo entras, y cuánto ruges contra mí ... te pondré una argolla en la nariz y un freno en la boca, y por el mismo camino por donde viniste te haré regresar.

ISAÍAS: —[Por consiguiente,] ... el SEÑOR ... [declara] esto acerca del rey de Asiria ...

DIOS: «No entrará en esta ciudad, ni lanzará contra ella una sola flecha ... Volverá por el mismo camino que vino; ¡en esta ciudad no entrará! Yo, el SEÑOR ... defenderé esta ciudad y la salvaré.»

NARRADOR 3: *Esa noche el ángel del SEÑOR salió y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de Asiria. Así que el rey de Asiria levantó su campamento y se retiró.*

NARRADOR 1: *El profeta Isaías tuvo prominencia durante el reinado de Ezequías, ayudando al rey a resistir la amenaza asiria apoyándose solo en Dios. Sin embargo, el mensaje de Isaías también contenía unas cuantas malas noticias: Jerusalén caería. Una vez anunciado, ese acontecimiento sucedería con toda certeza.*

ISAÍAS: —¡Presten atención! El Señor, el SEÑOR Todopoderoso, retira de Jerusalén y de Judá todo apoyo y sustento ... ¡Ay de ellos, porque causan su propia desgracia!

NARRADOR 2: *No obstante, la historia distaba mucho de acabarse. Las profecías de Isaías también predecían que después del castigo divino, los israelitas volverían a su tierra desde Babilonia y reconstruirían la nación, revelando claramente que el SEÑOR Dios tiene el control de los acontecimientos en el mundo.*

ISAÍAS: —En verdad, el SEÑOR tendrá compasión de Jacob y elegirá de nuevo a Israel. Los asentará en su propia tierra ... Así dice el SEÑOR ...

DIOS: —«En el momento propicio te respondí, y en el día de salvación te ayudé. Ahora te guardaré, y haré de ti un pacto para el pueblo, para que restaures el país ... para que digas a los cautivos: “¡Salgan!”, y a los

que viven en tinieblas: “¡Están en libertad!” ... Toda la humanidad sabrá entonces que yo, el SEÑOR, soy tu Salvador ... tu Redentor.»

NARRADOR 3: *El regreso prometido de Judá sería el anuncio precursor de algo mucho más glorioso que todavía estaba por venir: el plan grandioso de Dios para darle a su pueblo libertad sin fin y gloria. Las profecías de Isaías terminan con las promesas de un Siervo sufriente, el Mesías, que traería un reino glorioso y eterno.*

ISAÍAS: —Despreciado y rechazado por los hombres ... Ciertamente él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores ... Él fue traspasado por nuestras rebeliones ... sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados. Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el SEÑOR hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros ... Después de su sufrimiento, verá la luz y quedará satisfecho ...

NARRADOR 1: *Mientras tanto, el fiel rey Ezequías murió y fue sepultado. Lamentablemente, su hijo, Manasés, no siguió el ejemplo de fidelidad que estableció su padre. El reinado de Manasés promovió activamente algunas prácticas religiosas detestables y una brutal opresión. Los justos de la tierra deben haber recordado con añoranza los recuerdos de los buenos días de Ezequías, mientras soportaban las traiciones y componendas de Manasés.*